

VIVIR-JUNTOS

Una puesta en común de las distancias

LIVING-TOGETHER

On Being Apart In Common

**Timsam Harding / Claudia Ihrek / Pablo Marte / Mercedes Pimiento /
Florencia Rojas / Derek Van Den Bulcke**

Pensar una residencia en un momento de incertidumbre como el que vivimos pasa por pensar la propia noción de vivir-juntos. En 1977, Roland Barthes a partir de una propuesta de Michel Foucault comienza a impartir clases en el Collège de France. Son los años que median entre los *Fragmentos de un discurso amoroso* y *La cámara lúcida*, un arco temporal en el que más que interesarse sobre el placer del texto, comienza a trazar las bases para un nuevo modelo de vida, una utopía cercana sobre *Cómo vivir-juntos*.

Tiempo y espacio. Como vivir juntos en el tiempo y como vivir juntos en el espacio. Barthes escribe sobre esto en un momento en el que las leyes del capitalismo liberal y las lógicas del espectáculo aún no se habían mostrado de la manera feroz a la que se presentan en nuestros días. En una residencia artística, la movilidad en el espacio y la duración de un corto espacio temporal, un *impasse*, componen la estructura sobre la que se asienta la experiencia de un trabajo de investigación compartido, un proyecto de vida y trabajo en común. Diez semanas, una misma ciudad y un mismo lugar de trabajo. La residencia como laboratorio, como ensayo de una nueva forma de *relacionar-nos*, como una propuesta individual situada en un contexto espacio-temporal concreto.

Es en ese marco de trabajo en el que cada uno de los artistas residentes han ido trazando sus diferentes procesos de investigación, cada cual siguiendo su propio ritmo. Ritmo propio, idiorritmia, concepto que Barthes acuñará en esas clases. Ritmo que se construye en contraposición al impuesto por las lógicas del capital. Fluido, compartido, experimentado. *“Un fantasma (al menos yo lo llamo así): un retorno de deseos, imágenes, que merodean, se buscan en nosotros, a veces toda una vida, y a menudo sólo cristalizan en una palabra”*, escribe Barthes.

Vivir-juntos como un ensayo para un porvenir en el que los dos metros de distancia sólo sean el recuerdo de un momento fugaz en el que nuestros cuerpos dejaron de seguir su propio ritmo.

* Esta exposición forma parte del IV Programa de Investigación y Producción C3A

To imagine an artist's residency at a time of such uncertainty as the one we are now experiencing involves the consideration of the notion itself of living together. In 1977, Roland Barthes, in response to a proposal by Michel Foucault, began to teach at the Collège de France. It was the period between his *Fragments of a Lover's Discourse* and *Camera Lucida*, a temporal arc during which, rather than concerning himself with the pleasure of the text, he began to sketch a new way of living, a proximate utopia he called *How to Live Together*.

Time and space. How to live together in time and how to live together in space. Barthes wrote about this at a time when the rules of liberal capitalism and the logic of the spectacle had not yet attained the ferocity that they exhibit today. In an artistic residency, mobility in space and the short duration in time, a mere *impasse*, comprise the structure sustaining a shared work of investigation, a shared life and work. Ten weeks in one city and one working space. The residence as laboratory, as an essay of a new way of relating. An individual proposition situated in a concrete spatio-temporal context.

It was within this working framework that each artist-in-residence developed individual working methods, each following his or her own pace, or *idiorrhythm*, as Barthes termed the concept in his classes. A rhythm that is constructed in counterposition to the one imposed by the logic of capital. Fluid, shared, experienced. *“A ghost (at least I call it that): a return of desires, images, that prowl, that seek each other in us, sometimes a lifetime, and often only crystallizing in a word,”* wrote Barthes.

Living together as an essay for a future in which “two meters apart” is only a memory of a fleeting moment in which our bodies stopped following their own rhythm.

* This Exhibition is part of the C3A's fourth annual Research and Production Programme